

La Habana, 10 de Diciembre de 2014.

Comunicado Oficial.

Las investigaciones de Associated Press (AP) y la cultura alternativa cubana.

Los vientos siempre llegan antes que la tormenta misma. Antes de las aguas y las inundaciones. Antes que la destrucción y el desastre embarguen nuestras vidas. Y es que para que la tormenta emerja intensa, por regla natural debe avanzar y mostrarse en todo su potencial, dando indicios de su inevitable y devastadora destrucción.

En la isla Cuba, por su situación, año tras año, nos hemos acostumbrado a todo tipo de tormentas. Nos acechan y amenazan. Y aunque los cielos estén calmos, sabemos a ciencia cierta, que en cualquier hora o minuto, un fuerte temporal podría sumergirnos en la peor oscuridad.

La presente ocasión obliga a cuestionar la siguiente tormenta. Mas bien denunciar. La destrucción que la misma acarreará, no se verá reflejada en casas, estructuras o instalaciones...

El vendaval, arrastrará consigo a nombres, dignidades y hasta a la propia historia. Los acontecimientos que están por venir, transformarán (o extinguirán) la cultura y el arte independiente cubanos.

El 20 de Julio de 2011, la casa productora Matraka y los miembros directivos del Festival Rotilla, en conferencia de prensa, denunciarnos en un comunicado abierto "el robo, el secuestro y el plagio" que se llevó a cabo por parte de las instituciones culturales cubanas hacia nuestro proyecto.

De aquel tiempo hasta hoy, continuamos observando como otros proyectos culturales, cívicos y sociales, son censurados y reducidos a la inexistencia por surgir independientes, lo que se entiende (en Cuba) como separado o no nacido del estado-gobierno.

Podemos hablar desde cualquier manifestación de las artes, y señalar el acto en sí de la censura en detrimento de festivales musicales de distinto tipo y autoría, de músicos y canciones, de grandes artistas plásticos cubanos (por titular muy libremente sus exposiciones), se censura el Rap por crítico y auténtico, se censuran el cine y la creación cinematográfica independientes, la gestión y producción empresarial del arte, se reprocha si hacemos una producción altruista dentro de la cultura, no se reconoce y se proscriben a la sociedad civil orgánica a la que pertenecemos, y al pensamiento de una nueva generación a la que representamos y de la que somos genuinos exponentes.

Las razones para tan amplia gama de prohibiciones son siempre esgrimidas en nombre de un juicio universal revolucionario: el enemigo norteamericano!!!

Estos días llegó a nuestros ojos y oídos que la agencia de noticias AP, posee una gran cantidad de documentación indicando que en los últimos años, parte de la cultura cubana alternativa e independiente, puede haber sido sufragada desde las arcas del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América.

Esta información, una ojeada a los documentos, y un entendimiento de los sucesos, llega a nosotros como parte del proceso investigativo de dicha agencia.

Muy brevemente esbozaremos los hechos, solo para dar noción del contexto, las vicisitudes y los detalles corresponden a AP, quien se lanza en una cruzada por la transparencia institucional norteamericana dentro del suelo y la soberanía cubanos.

A la mencionada agencia de prensa *llegan* documentos, en cantidades exuberantes, que muestran nexos entre grupos e individuos cubanos, empresas extranjeras, y fondos de programas norteamericanos destinados a promover la democracia en Cuba. En los documentos, vistos muy someramente por algunos de nosotros, pueden leerse los nombres de Creative Associates, USAID, EXIT Festival, y muchos miembros de la cultura cubana, desde el *underground* hasta la élite, desde la oficialidad hasta lo independiente. Un amplio diapasón socio cultural.

La documentación que posee la AP comprende recibos, reportes, contratos, extensas conversaciones de chat y correos electrónicos; donde se aborda la dinámica interna de los creadores cubanos y se exhiben diálogos en los que se nombra a decenas de exponentes protagónicos de la cultura nacional.

AP tiene la bomba, y va a detonarla en Cuba.

En la investigación que está realizando AP, en su grandeza justiciera, ha determinado eximir de responsabilidades a quienes cataloga “receptores no conscientes” del origen de tales fondos. Y señalar como manipuladores, timadores e ilegales en actividades extraterritoriales, a contratistas privados y empresas, que ciertamente, se emplean como ejecutores en el diferendo EEUU-Cuba.

Creemos corresponde, sea AP, en su grandeza, quien dirima la responsabilidad histórica de cada cubano señalado en los mencionados documentos.

Sin embargo, avizoramos que estas revelaciones van a coadyuvar a una radicalización en la visión que las autoridades tienen sobre el sector cultural independiente de la sociedad y la perspectiva que pudieran tener de una sociedad civil auténtica, capaz de generar iniciativas propias y discernir sus intereses.

Con este tipo de escándalos, se induce en la opinión pública nacional, la idea de que cualquier subvención es sinónimo de subversión, y que cada subvencionado puede ser de por sí, un elemento subversivo.

Lo primero a dejar categóricamente claro en este documento, es que nosotros, cubanos, artistas, creadores, intelectuales, nos sentimos absolutos dueños de la nación en que vivimos, genuinos herederos del pasado y hacedores del futuro de la isla; no va a existir jamás manera de descalificar nuestro quehacer en el ámbito de nuestra competencia y de nuestras responsabilidades.

No nos sentimos, ni podremos sentirnos culpables ante las revelaciones de una agencia de prensa foránea; no nos sentimos, ni nos sentiremos culpables, de buscar fuentes de financiamiento para hacer nuestras obras tal cual las moldeamos.

No nos sentimos obligados a buscar la complacencia o aprobación de nadie.

No nos sentimos culpables de intentar “cambiar todo lo que debe ser cambiado”.

Queremos dejar constancia, aunque no es la razón primaria de esta, nuestra convocatoria, que estamos conscientes de la historia de Rotilla Festival, orgullosos de los años de su edad y sus logros, orgullosos de saberla dentro de la historia de la Cultura Cubana más contemporánea, pero principalmente, que somos conscientes de nuestra autenticidad como generación histórica, de nuestra cubanía incuestionable y de nuestras legítimas aspiraciones como ciudadanos, a una república nacional independiente, próspera y orgullosa.

No nos rendiremos defendiendo nuestros derechos y nuestra obra.

Estaremos al tanto de los próximos acontecimientos.

MATRAKA PRODUCCIONES

